

Análisis estadístico. Mano de obra no calificada, perpetuadora de pobreza en Colombia

Statistical analysis. Unskilled work perpetuates poverty in Colombia

Rosalba Salazar Gallo¹

Heidy Narváez Polanía²

Paulina Dmuchowska³

Luis Fernando Ramírez Contreras⁴

William Hernando Saa Rico⁵

Resumen

En el análisis del informe *Colombia - Índice de Pobreza Multidimensional - IPM- 2018*, publicado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE, se evidencian múltiples causas de la pobreza en Colombia, donde, a pesar de los esfuerzos de su Gobierno, acertados o no, y de Organizaciones No Gubernamentales - ONG, no parece estarse caminando hacia su superación en pleno Siglo XXI.

Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS promulgados por la Organización de las Naciones Unidas - ONU, cuyo acuerdo Colombia suscribió por ser miembro, se encuentra como el ODS #1 - *Fin de la pobreza*. En el informe reciente de dichos objetivos, se afirma:

1. Literatura, Ministerio de Educación-Ministerio de Cultura. Correo electrónico: rsalazarg@miuniclaretiana.edu.co

2. Derecho, Corporación Universitaria Republicana; Especialización en Derecho Administrativo, Universidad del Rosario; Especialización en Derecho Comercial, Corporación Universitaria Republicana. Correo electrónico: hnarvaez@miuniclaretiana.edu.co

3. Arquitectura de Interiores, Wroclaw College of Humanities. Correo electrónico: pdmuchowska@miuniclaretiana.edu.co

4. Administración de Empresas, Universidad Politécnica de Madrid; Locución y Producción de Radio y Televisión, Colegio Superior de Telecomunicaciones. Correo electrónico: lframirez@miuniclaretiana.edu.co

5. Ingeniería Industrial, Universidad del Valle; Especialización en Informática y telemática, Fundación Universitaria del Área Andina; Magister en Enseñanzas de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: williamhernandosaa@hotmail.com

Para los que trabajan, su puesto de trabajo no les garantiza una vida digna. De hecho, el 8 % de los trabajadores de todo el mundo, y sus familias, vivían en situación de extrema pobreza en 2018. Uno de cada cinco niños vive en situación de extrema pobreza. Garantizar la protección social de todos los niños y otros grupos vulnerables resulta crucial para reducir la pobreza.

En este documento se analizan dos de las variables encontradas en el informe del DANE, buscando con ello visualizar posibles causas de la pobreza en la dimensión *Educación* versus *Trabajo*, con miras a diseñar propuestas que sean presentadas al momento de diseñar políticas públicas, programas y proyectos de orden local, departamental o nacional y que de alguna manera contribuyan al cumplimiento de las expectativas y necesidades de la población, de las posibilidades de la inversión social y del cumplimiento de la Agenda 2030 que incluye los ODS.

Palabras clave: Educación, Pobreza multidimensional, Políticas públicas, Colombia, formación laboral.

Abstract

In the analysis of the report *Colombia - Índice de Pobreza Multidimensional - IPM- 2018*, published by the National Administrative Department of Statistics – DANE, multiple causes of poverty in Colombia are evidenced that, despite the efforts of the Government, successful or not, and Non-Governmental Organizations - NGOs, does not seem to be clearly overcoming in the XXI century. Within the Sustainable Development Goals SDG promulgated by the United Nations Organization - UN, whose agreement Colombia signed for being a member, it is found as SDG #1 - End of poverty. In the recent report of these objectives, it is stated:

For those who work, their job does not guarantee a decent life. In fact, 8% of the world's workers, and their families, lived in extreme poverty in 2018. One in five children lives in extreme poverty. Ensuring social protection for all children and other vulnerable groups is crucial to reducing poverty.

In this document, two of the variables found in the DANE report are analyzed, thereby seeking to visualize possible causes of poverty in the

Education versus Work dimension, with a view to designing proposals that are presented at the time of designing public policies, programs and projects. at a local, departmental or national level and that in some way contribute to meeting the expectations and needs of the population, the possibilities of social investment and compliance with the 2030 Agenda, which includes the SDGs.

Keywords: Education, Multidimensional poverty, Publics politics, Colombia, Working formation.

Una de las mayores necesidades de la población en Colombia es el empleo, el trabajo, las posibilidades productivas para garantizar una sostenibilidad de la familia o un mínimo vital, teniendo en cuenta la conformación del núcleo familiar promedio que vive en pobreza y en extrema pobreza.

La pandemia mundial del Covid-19 ha contribuido a que los índices de pobreza se incrementen, debido a la parálisis económica de los países; Colombia no ha sido la excepción: se perdieron miles de empleos; infinidad de actividades de trabajo formal e informal desaparecieron y difícilmente se puede hablar ahora de acciones productivas o emprendimientos familiares para evitar caer en la pobreza extrema.

Una de las preguntas en medio de la posible reactivación económica pospandemia, es sobre cómo cambiaron las políticas empresariales e institucionales de cara a la contratación de personas para empleos formales; las empresas han transformado sus procesos de producción y comercialización; la tecnología ha ganado un espacio importante en temas de eficiencia, productividad y costo. Si bien la pandemia desató una caída en el empleo, la tecnología ha desplazado muchos cargos que, antes, requerían de intervención humana o de un trabajador.

Entonces, ¿qué hacer para que en la *reactivación económica* o en la *nueva normalidad* se puedan también generar oportunidades laborales para los trabajadores, o crear proyectos de emprendimiento social?

Casi podría decirse que las preguntas para quienes esperan recuperar su vida laboral o productiva, se basan en lo que saben hacer, en qué se han preparado y cuál es su nivel educativo. Tales interrogantes han dado origen a este ejercicio que busca sensibilizar acerca de la formación y educación.

Metodología

Diseño

El instrumento de investigación, utilizado en el informe insumo de este documento, es el Índice de Pobreza Multidimensional - IPM, realizada en Colombia por el Departamento Nacional de Estadística - DANE. Esta investigación permite recoger información sobre diferentes dimensiones y variables del bienestar de los hogares. Se incluyen aquellas relacionadas con las condiciones educativas, del hogar, de la niñez y la juventud, del trabajo, la salud y del acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda.

Población y muestra.

El cálculo del IPM requiere de la definición de unas variables para su cálculo, de unas ponderaciones de las mismas y de la delimitación de un umbral, que determinan si un hogar se encuentra en condiciones de pobreza. La versión colombiana del IPM establece como unidad de análisis el hogar y una equiponderación tanto de las cinco dimensiones como de las variables al interior de estas.

La elección de las variables estuvo ligada a su disposición en la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) y a su relación directa con la política social del Gobierno Nacional, entre otras. Esta última de importancia suprema si se tiene en cuenta que al conocer las carencias de la población en condiciones de pobreza, se puede ejecutar una política pública localizada y además, hacer un seguimiento a las metas establecidas al respecto. De otro lado, el punto de corte fue establecido con base en las estimaciones con significancia estadística y cuyo coeficiente de variación no superara el 15%.

Las regiones estudiadas según pobreza multidimensional son: Caribe, Oriental, Central, Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Pacífica (sin Valle del Cauca).

Consideraciones Éticas.

Teniendo como base la confianza institucional que genera una entidad como el DANE, se considera una información fiable, toda vez que la misma entidad reporta que, el IPM fue inicialmente construido con base en la metodología de Alkire y Foster (2007), cuyas principales ventajas radican en: a) no solo

es un indicador de incidencia sino de brecha y severidad; b) cumple con las propiedades axiomáticas deseables en una medida de pobreza establecidas por Amartya Sen (1976, 1979); c) permite hacer un seguimiento de política pública puesto que la definición de las variables determinan el responsable de su cumplimiento y, d) se constituye en un instrumento que permite la focalización de la política en grupos poblaciones con múltiples carencias, exaltando su utilidad en la medida en que permite suplir las carencias a las que se enfrentan los más necesitados.

Resultados

Inicialmente y de acuerdo con los insumos propuestos: *Una base de datos de pobrezas en Colombia, luego analiza dos variables*; se registran los datos de las dos variables elegidas para hacer el análisis y la interpretación de los resultados.

Recolección de Datos

De todas las tablas entregadas en el reporte del DANE, se eligieron las siguientes variables, que aparecen en el instrumento como preguntas cerradas de respuesta múltiple:

- ¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado y el último año o grado aprobado en este nivel?
- ¿En qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada?

Estas variables y resultados permiten inferir la relación entre Trabajo vs. Mano de obra calificada.

Presentación de los Resultados

Inicialmente se presentan resultados de las 2 variables elegidas para el análisis.

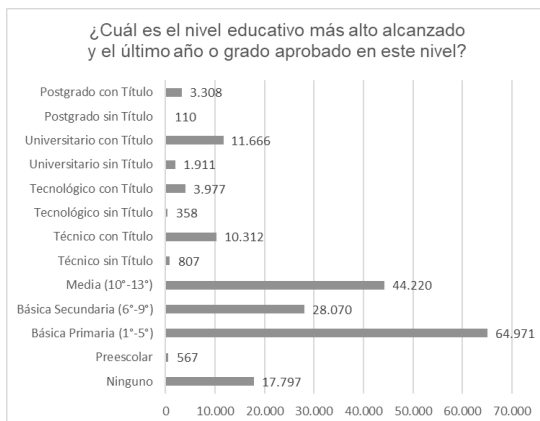
Variable 1.

¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado y el último año o grado aprobado en este nivel?

Código	Opción de Respuesta	Cantidad	%
1	Ninguno	17.797	9,5%
2	Preescolar	567	0,3%
3	Básica primaria (1°-5°)	64.971	34,5%
4	Básica secundaria (6°-9°)	28.070	14,9%
5	Media (10°-13°)	44.220	23,5%
6	Técnico sin título	807	0,4%
7	Técnico con título	10.312	5,5%
8	Tecnológico sin título	358	0,2%
9	Tecnológico con título	3.977	2,1%
10	Universitario sin título	1.911	1,0%
11	Universitario con título	11.666	6,2%
12	Postgrado sin título	110	0,1%
13	Postgrado con título	3.308	1,8%
		188.074	100,0%

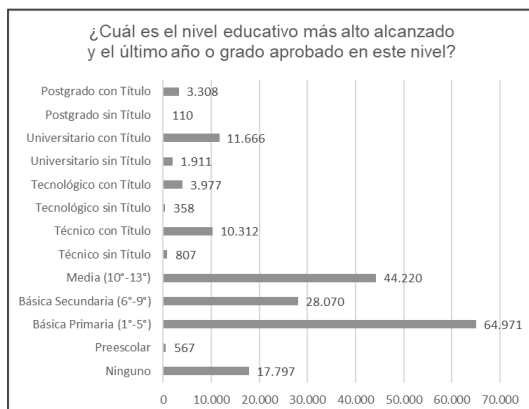
En el informe para esta variable, se presentan 283.012 registros, de los cuales se obtuvo respuesta para esta pregunta por parte de 188.074 entrevistados, lo que equivale a un 66,5% de respuestas; que para el análisis se toma como el 100%.

Gráfica 1 ¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado y el último año o grado aprobado en este nivel?



Análisis estadístico. Mano de obra no calificada, perpetuadora de pobreza en Colombia

La gráfica muestra que solo el 34,5% de la población entrevistada tiene educación básica primaria, siendo el índice de mayor porcentaje, con un total de 64.971 encuestados; seguidos de 44.220 entrevistados que tienen educación media, representando apenas 23,5%.



Estas cifras contrastan con los datos de los de mayor nivel educativo con título, que apenas suman el 1,8% de la población encuestada con 3.308 registros.

Se evidencia que la mano de obra disponible, al menos en la población participante del estudio del DANE, cuenta con un nivel educativo de Básica Primaria.

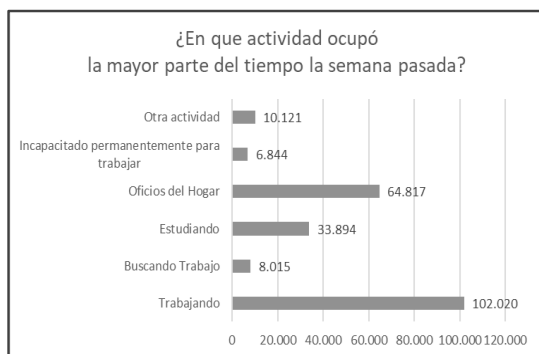
Variable 2.

¿En qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada?

Código	Opción de Respuesta	Número de Encuestados	Porcentaje
1	Trabajando	102.020	45,2%
2	Buscando trabajo	8.015	3,6%
3	Estudiando	33.894	15,0%
4	Oficios del hogar	64.817	28,7%
5	Incapacitado permanente	6.844	3,0%
6	Otra actividad	10.121	4,5%
		225.711	100,0%

En el informe para esta variable, se presentan 283.012 registros, de los cuales se obtuvo respuesta para esta pregunta de parte de 225.711 entrevistados, lo que equivale a un 79,8% de respuestas; que para el análisis se toma como el 100%.

Código	Opción de respuesta	Cantidad	%
1	Trabajando	102.020	45,2%
2	Buscando trabajo	8.015	3,6%
3	Estudiando	33.894	15,0%
4	Oficios del hogar	64.817	28,7%
5	Incapacitado permanente	6.844	3,0%
6	Otra actividad	10.121	4,5%
		225.711	100,0%

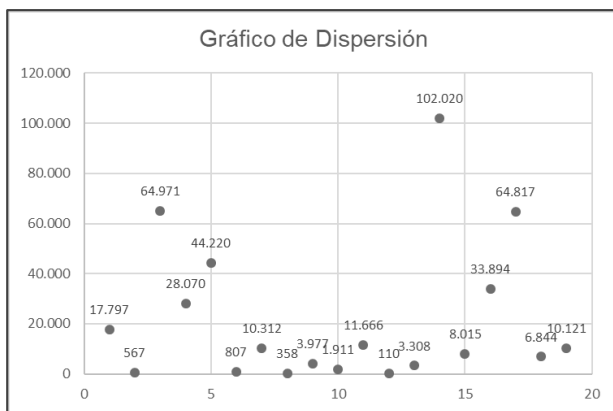
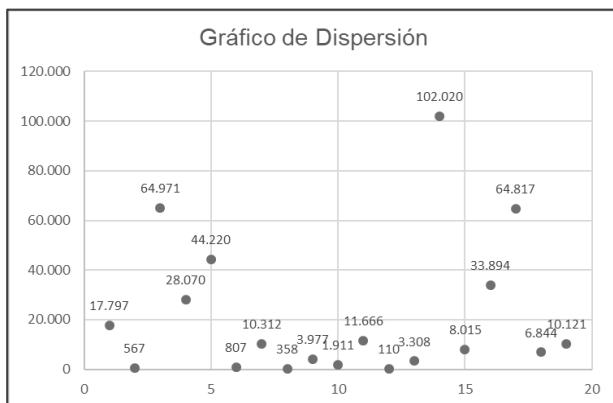


La gráfica muestra que el 45,2% de la población entrevistada respondió *Trabajando*, pero el informe no precisa a qué tipo de trabajo se refiere, es decir, si es formal o informal, como tampoco al tipo de actividad desempeñada. En definitiva, el estudio arroja que 102.020 personas respondieron que realizan una actividad a la que consideran “trabajo”.

En segundo lugar, está el registro de quienes respondieron que se dedican a los Oficios del Hogar, un 28,7% de los entrevistados. Para este análisis de las variables no se tuvo en cuenta género o sexo; pero dada la cultura latina y en especial la colombiana, se podría inferir que son Amas de Casa quienes respondieron. Con una cantidad de 64.817.

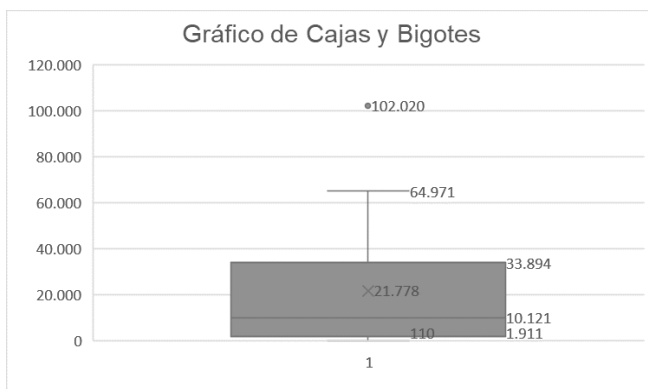
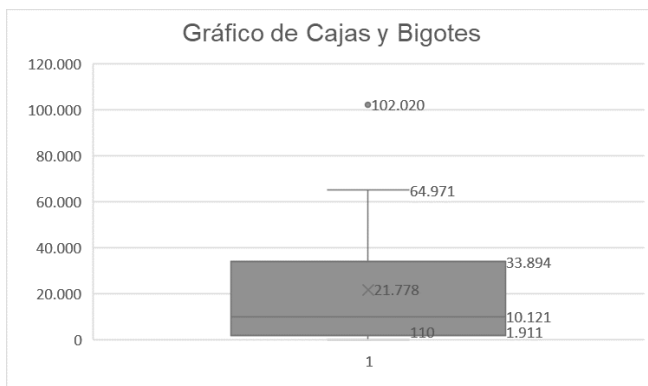
Análisis Conjunto de las Variables

Combinando las variables para establecer conclusiones, se tiene la gráfica de dispersión.



Se evidencia que hay más personas trabajando, con apenas educación básica primaria. Es decir, mano de obra poco calificada es contratada en mayores plazas de trabajo, sin discriminar si es trabajo formal o informal, pero es claro que se encuentran en una actividad que consideran trabajo. Sin embargo, se puede inferir que las condiciones de su actividad productiva, no son las mejores y tampoco contribuyen a la población encuestada, a salir de la pobreza.

En cuanto a la distribución de los datos de registro, teniendo en cuenta que son distintas las cantidades de respuestas en las variables elegidas, encontramos una gráfica de las variables conjuntas así:



Se encuentra una mayor carga en los datos de la mayor cantidad de posibles respuestas en la variable 1 y una menor cantidad de posibles respuestas en la variable 2. Y solo se registra un dato atípico, que es el registro de 102.020 personas que respondieron que tienen alguna actividad que consideran trabajo.

Todos estos datos registrados en el análisis de este documento, permiten contrastar con las metas propuestas en la Agenda 2030 de la ONU, en cuanto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible - ODS. En el ODS #1 *Fin de la pobreza*, se han trazado unas metas descritas por el documento oficial así:

ODS #1 - Fin de la Pobreza – Metas.

- Para el 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares al día.
- Para el 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres, niños y niñas de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones.
- Poner en práctica a nivel nacional sistemas y medidas apropiadas de protección social para todos y, para 2030, lograr una amplia cobertura de los pobres y los más vulnerables.
- Para 2030, garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y los más vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, a la propiedad y al control de las tierras y otros bienes, a la herencia, a los recursos naturales, a las nuevas tecnologías y a los servicios económicos, incluida la micro financiación.
- Para 2030, fomentar la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones vulnerables, y reducir su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos relacionados con el clima y a otros desastres económicos, sociales y ambientales.
- Garantizar una movilización importante de recursos procedentes de diversas fuentes, incluso mediante la mejora de la cooperación para el desarrollo, a fin de proporcionar medios suficientes y previsibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, para poner en práctica programas y políticas encaminadas a poner fin a la pobreza en todas sus dimensiones.
- Crear marcos normativos sólidos en el ámbito nacional, regional e internacional, sobre la base de estrategias de desarrollo en favor de los pobres, que tengan en cuenta las cuestiones de género, a fin de apoyar la inversión acelerada en medidas para erradicar la pobreza.

Pobreza en Latinoamérica

Desde el escenario mundial marcado por los ODS, vale la pena revisar el tema en Latinoamérica. Los estudios existentes acerca de la pobreza que aborda Latinoamérica, se ciñen a un corte meramente especulativo, sobre lo que se pretende abordar por parte de los Estados para superar los índices crecientes en sectores marginales, que se han definido a dos consecuencias: una de ellas al escaso nivel educativo y otra a la ausencia de oportunidades equitativas, en

género y sectorización de la población. Pero una de las causas más notables, mediante la cual la pobreza es un continuo y ascendente indicador, se constituye en los carentes y profundos estudios por parte de los dirigentes locales, pues tan solo se sientan los parámetros objeto de estudio, bajo la dirección de un responsable ajeno a la problemática social, desconociendo que los verdaderos indicadores, deben nacer de los planteamientos sociales, pues es en ellos, donde recaen verdaderamente las necesidades a suplir y con ellos puede atenderse de manera priorizada, centralizada y eficaz la población vulnerable.

Diferentes estudios que se centran en la pobreza de Latinoamérica, tratan de manera preocupante la situación en la que se ve inmerso gran porcentaje de la población, siempre acudiendo a causas como el bajo índice educacional y a la desigualdad que se traduce en falta de oportunidades; muestra de ello podemos observarla, en los siguientes documentos de carácter científico elaborados con el fin de abordar la problemática social de esta gran región del continente.

Partiendo de este análisis y revisando el caso colombiano, puede notarse cómo la situación del país no es muy diferente al contexto de América Latina y el Caribe,

Los estudios existentes acerca de la pobreza que aborda Latinoamérica, se ciñen a un corte meramente especulativo, sobre lo que se busca atender de parte de los Estados, para superar los índices crecientes en sectores marginales, que se han definido en dos consecuencias: la primera radica en el escaso nivel educativo y la segunda en la ausencia de oportunidades equitativas, ya sea en género y sectorización de la población. Pero una de las causas más notables, mediante la cual la pobreza es un continuo y ascendente indicador, se origina, en los carentes y profundos estudios por parte de los dirigentes locales, pues tan solo sientan los parámetros objeto de estudio,

Diferentes estudios que se centran en la pobreza de Latinoamérica, tratan de manera preocupante la situación en la que se ve inmerso un gran porcentaje de la población, siempre acudiendo a causas como el bajo índice educacional y la desigualdad que se traduce en falta de oportunidades.

Pero no propiamente es la falta de mano de obra calificada, factor único y exclusivamente atribuible al Estado, se puede observar, que instituciones como el SENA, y otras que apoyan la educación técnica a los gobiernos locales, no gozan de una buena aceptación por parte de las comunidades, traduciéndose ello en la no participación, que termina con la extinción de importantes programas académicos ante la baja participación estudiantil. Sumado a lo anterior, las actividades tradicionales, ya sean agrícolas o de producción, son

una limitante para la competitividad regional y regional frente a otros sectores, pues es notable que la falta de adaptación técnica educacional y tecnológica a nivel de producción y profesional como aplicación a un arte, dista mucho de la puesta en escena de los mercados mundiales, dejando relegada a la población latinoamericana, sin desconocer otro factor importante como lo es la equidad de género que choca a nivel cultural en ciertas poblaciones, pero que traen consecuencias generales como la pobreza.

Educación como una herramienta de combatir la pobreza

Dentro de los artículos académicos existe un gran número de investigaciones, que describen diferentes formas de conexión de la pobreza multidimensional con la educación. Tratando de generalizar las publicaciones existentes se encuentran las siguientes ramas de investigación: la educación como una herramienta para combatir la pobreza, la influencia de la pobreza en el rendimiento escolar y la educación de calidad en el contexto de pobreza. Desde una mirada generalizada, los autores demuestran que una educación digna, de calidad y ajustada a las necesidades de las personas, es una solución para salir del círculo vicioso de la pobreza, para garantizar igualdad e inclusión social, para mejorar la calidad de vida y obviamente para proporcionar oportunidades laborales.

Desarrollo Sostenible para Educación

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas asume “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (UN, 2015, p.19). Además, presenta a la educación como una clave para combatir la pobreza y mejorar la situación socioeconómica de las personas. Aunque durante los últimos diez años el acceso al sistema educativo mejoró, la pandemia de Covid-19 limitó nuevamente el acceso a este servicio, de modo que más del 91% de los estudiantes han sido afectados dado el cierre de sus entidades educativas. Uno de los desafíos más grandes para los años venideros será combatir los efectos de esta ausencia escolar y prevenir la deserción escolar (UN, 2015).

De acuerdo a Reimers (2021), con la pandemia de Covid-19 en América Latina empieza la quinta ola de globalización de la educación; aunque el sistema virtual ha demostrado la posibilidad de estudiar a distancia, el cambio de estilo de la educación ha afectado negativamente a la población más vulnerable, haciendo el acceso a la educación incluso más difícil. La brecha digital y el confinamiento fueron una amenaza grande para los países en

desarrollo: el riesgo de que los avances de la educación retrocedieran después del tiempo de la educación en el sistema virtual son altos

Influencia de pobreza en los resultados educativos

Si la educación es una herramienta perfecta para combatir la pobreza multidimensional, ¿por qué es tan difícil combatirla? Para analizar los problemas educativos, los alumnos pueden ser divididos en tres grupos: niños en la edad escolar, jóvenes y adultos. Cada grupo está enfrentando diferentes tipos de dificultades y desafíos. Los problemas educativos de los niños están conectados con los problemas al interior de su hogar.

El nivel educativo del jefe de hogar tiene una gran influencia en la pobreza de la familia, de modo que entre más alto sea el nivel educativo de aquel, menor condición de pobreza; además, si la cabeza de la familia posee un grado superior, es más probable que sus hijos también accedan a una educación superior. Además, la falta de seguridad alimentaria, de competencias y de patrimonio son los tres tipos de pobreza que más impiden el acceso a la educación superior. La falta de los recursos para invertir en la educación, como la de condiciones adecuadas en la vivienda (espacio designado para realizar las tareas escolares, acceso a servicios públicos, mobiliario adecuado, conexión a internet, herramientas tecnológicas, etc.) también impiden a las personas mejorar su nivel académico. Los otros factores que influyen son la ubicación geográfica y el sexo: las personas que habitan en la ruralidad o que están aisladas, tienden a tener menor posibilidad de acceder a un sistema escolar. Los padres con nivel educativo bajo no creen que la inversión en educación pueda mejorar la situación socioeconómica de sus hijas, así mismo ellas están siendo limitadas a tener el rol de madres o esposas y asumen una mayor carga de labores domésticas. Así la pobreza se vuelve un círculo vicioso: las personas no tienen adecuadas condiciones socioeconómicas para mejorar su nivel educativo, al mismo tiempo están en la pobreza por su nivel académico. Según Clemente, Gerónimo y Pérez (2018) los otros factores que influyen son la ubicación geográfica y el sexo...Dentro del contexto local existen problemas que impiden a las personas el acceso a la educación. De acuerdo con Castiblanco-Castro (2020), uno de los grandes desafíos de Colombia es el desplazamiento forzado:

A nivel de primaria (hasta grado 5º), accede alrededor del 8.8% de desplazados; a secundaria (hasta el grado 11), alrededor de 5.63%; mientras que a la educación superior (mayor al grado 12), no accede más del 2% de personas en condición de desplazamiento forzado (p. 301).

Aunque el desplazamiento forzado ha existido en la historia de Colombia desde los tiempos de la colonia, en los últimos sesenta años este fenómeno ha aumentado vertiginosamente como una de las graves consecuencias del conflicto armado, la violencia, el narcotráfico e incursión de los cultivos ilícitos. Según ACNUR, hasta el año 2018 había 7'700.000 desplazados. Los niños y niñas afectados están en mayor riesgo de deserción escolar debido a falta de la continuidad de aprendizaje, o condiciones adecuadas para aprender. Debido a la falta de recursos económicos las personas están bajo presión y obligadas a aceptar actividades informales sin protección social, otros empleos con bajos salarios, o entrar a delincuencia. Así mismo, ha crecido el trabajo infantil y la deserción escolar; los jóvenes, en lugar de estudiar, se ven obligados a empezar a trabajar para contribuir a la economía familiar. De esta manera, continúa el círculo vicioso de la pobreza, las personas no pueden conseguir trabajo digno, por falta de cualificación, y no son capaces de estudiar debido a su situación económica. Además, Chaverra (2019) afirma, que dentro del contexto local...el conflicto armado causa traumas, trastornos y problemas mentales que hacen el aprendizaje de las personas más difícil.

Educación de calidad en un contexto de pobreza multidimensional

La educación de calidad, equitativa y gratuita podrá ser la solución de la pobreza multidimensional y una inclusión social. Según Chaverra (2019) se debe incluir la “promoción de educación étnica e intercultural, como mecanismo de reconocimiento y apropiación de las singularidades del contexto. En el territorio, dadas las características del contexto, la educación se combina con la economía, la reconciliación y la democracia” (p. 157). Una estrategia social y educativa exitosa deberá estar ajustada a las individuales necesidades de cada grupo social, respetando su cultura, normas y valores; no solamente difundir el conocimiento, sino también competencias ciudadanas, para permitir a las personas participar en la vida ciudadana, decidir sobre su entorno y tomar decisiones adecuadas que mejorarán sus vidas. Aunque la educación es un derecho constitucional que no debe darse por sentado, y estar en constante revalidación, mejora la adaptación a los cambios de las comunidades.

De acuerdo a Solano, Ovares y Cerdas (2002) los programas educativos deben estar ajustados a las necesidades culturales, pero también territoriales: en las zonas rurales los programas educativos deberían ser flexibles para ajustarse al calendario de las tareas anuales y así mismo permitir a más personas acceder a este sistema. Surge entonces una pregunta en el ámbito colombiano: *¿Por qué para muchos colombianos es difícil conseguir empleo?*

Para responderla, además de la consulta académica y científica, se recurre también a artículos de prensa institucionales que registran la situación y que presentan reportes o informes que contribuyen a dilucidar el interrogante y a evidenciar falencias, abriendo espacio para oportunidades de propuestas concretas en la solución de la pobreza.

Una metodología creada en la Universidad de Oxford, Inglaterra, cuyo objetivo es el estudio de pobreza desde diversas perspectivas, mide tres grandes grupos: Educación, Asistencia sanitaria - salud y Calidad de vida/bienestar social. Las bases para crear este índice fueron entregadas por el economista galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998 Amartya Sen, quien mediante su *Teoría de Capacidades* presenta una nueva forma de medir el desarrollo de los gobiernos al agregar el concepto de *libertad* a los parámetros de medición.

Este Nobel en mención “plantea que la pobreza no es solo una insuficiencia monetaria, sino que es la privación de libertades en sus ciudadanos, por lo que dice un gobierno debe ser medido en función de las capacidades concretas que su población puede ejercer” y nos deja como ejemplo el siguiente interrogante: ¿poseen los ciudadanos todas las capacidades para ejercer el voto tales como: educación (para hacerlo a conciencia), salud, transporte (para sus traslados a votar), acceso a información imparcial (para conocer sus candidatos y programas)?

Ahondando un poco en la Pobreza Multidimensional en Colombia, el Banco Mundial indica que: la pobreza es un concepto complejo y que existen aspectos importantes de la misma que no se pueden medir en términos monetarios. Así que es importante abordar su medición y análisis a través de diferentes dimensiones. De esa manera, el DANE calcula el Índice de Pobreza Multidimensional desde 2010, que mide la pobreza en varios aspectos y que complementa las mediciones por ingresos, abriendo así, mayores posibilidades de análisis y de diseño de políticas públicas.

Características generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral.

Aunque suena un poco exagerado, Chirinos (2009) propone, la necesidad de que en cualquier rincón del mundo, se aplique el contenido de un artículo publicado en la Universidad de Carabobo Venezuela, que reza en su parte introductoria así:

la toma de conciencia por parte de la gerencia y de las instituciones educativas, respecto que la naturaleza humana de quienes trabajan en

las organizaciones, son personas con necesidades básicas, relacionadas con la supervivencia, que, además, son motivadas por el saberse útiles y apreciados, es un problema coyuntural que requiere de fundamentos básicos para sostenerse como plan o proyecto sustentable. Formar a los ciudadanos que necesita el país para que marque el nuevo rumbo a seguir, de acuerdo a los nuevos tiempos, a los nuevos modelos y a la formación para la vida, es lo que ha dado el reconocimiento paulatino de que las personas son el recurso clave para toda organización, independientemente del tipo de actividad que en ella se desarrolle.

La percepción de los colombianos que buscan empleo es que la edad, la falta de experiencia y la escasa oferta laboral son sus principales obstáculos

El documento consultado corresponde al año 2017; en él encontramos cómo Marcela Carrillo, directora de servicio Adecco, empresa especialista en talento humano, cuenta, que como resultado de la encuesta realizada sobre la percepción de los colombianos en su búsqueda de empleo, el 84% de los entrevistados consideró que obtener un empleo acorde a sus expectativas era algo nada fácil. El 22% expuso que la gran dificultad era su falta de experiencia, mientras que el 21% lo atribuyó a la edad; otro 16% determino que esto se daba por falta de oferta laboral. Castillo agregó:

Desde nuestra experiencia como compañía, podemos agregar que estamos en un entorno mucho más competitivo, en donde las empresas tienen identificadas unas habilidades clave para el éxito de sus negocios. Y acompañado de esas competencias vienen temas de experiencia que hacen que no todos los candidatos sean aptos en los procesos de selección.

Para esta fecha el DANE dice que el desempleo se encuentra en 9,7%. Para Daniel Iván Jaramillo, integrante del Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario, aquí tiene mucho que ver la desconexión que hay entre la demanda por talento humano y su oferta por parte del mercado.

Comenta Jaramillo: los empleadores comunican que puede haber vacantes, pero no perfiles adecuados, resume diciendo que “no hay una conexión entre el sistema educativo y el mundo laboral”, por tanto, se da esta dificultad entre la oferta y la demanda laboral.

Según Marcela Carrillo, no ayuda para nada la actitud de quienes buscan empleo, pues les falta disposición para interesarse, por ejemplo, en tener un mínimo de información sobre la empresa a la que están aplicando; desconocen además el fundamento de ella y consideran que de su parte, debe existir un compromiso con su labor de búsqueda, intensidad en la misma y disponibilidad para cuando le hagan el llamado.

Igualmente, opina que la demora en encontrar empleo, hace que las personas pierdan el foco de lo que quieren hacer; muchas aplican a ofertas con las que no tienen ninguna afinidad y mucho menos experiencia; esto ocasiona la ansiedad del desempleo, haciendo que apliquen a todo tipo de oportunidades; como resultado, ni sus perfiles, ni sus habilidades aportan a la realización de selección exitosa.

Según las más recientes cifras del Departamento Nacional de Planeación (DNP) sobre el mercado laboral en Colombia, en el año 2010, a un desempleado le tomaba en promedio 25 semanas (casi 7 meses) conseguir trabajo, cifra que se redujo a 18 semanas (4,5 meses) para finales de 2015.

Un artículo de la revista Coomeva, cuenta cómo en la actualidad, en razón de la pandemia, la brecha de desigualdad en el tema de empleo, es profunda; dice además que en el mes de agosto según cifras del DANE, para las mujeres fue favorable la recuperación de empleo, 1,07 millones fueron ocupados por mujeres y 916, retomados por los hombres, cita una cifra que sigue siendo preocupante y menciona que para recuperar esa brecha, por un hombre empleado se deben emplear 20 mujeres y que la favorabilidad para las mujeres se está dando, algo que no sucedía hace mucho tiempo; esto viene sucediendo gracias a algunas empresas que le están apuntando a crear oportunidad de trabajo para la población femenina.

Según el señor Juan Daniel Oviedo director del DANE, muchas mujeres que estaban en sus hogares como amas de casa, han tenido oportunidades laborales en campos como servicio de limpieza, call centers, servicios de mantenimiento y de soporte, actividades artísticas, de recreación y actividades de salud; según señaló el director del DANE.

Eso significa que el mes de agosto de 2021 es el mes en el que, en el mismo mes calendario de 2020, estamos recuperando la mayor cantidad en puestos relativos de puestos de trabajo, lo que es una señal importante sobre la modificación de algunos indicadores del mercado laboral.

Debido a lo anterior la población ocupada de Colombia fue de casi 21,7 millones de personas para agosto de 2021, mientras que la desocupada fue de un poco más de 3 millones.

Empleabilidad juvenil en la reactivación económica en Colombia

Continuando con los artículos producidos desde el Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario se toma el muy reciente escrito *Empleabilidad Juvenil en la Reactivación Económica en Colombia*, en el que Jaramillo, Londoño García-Suaza hacen un muy juicioso análisis de la situación laboral de los jóvenes en un antes y un después, tanto de la pandemia (crisis 2020), como de los últimos paros nacionales; allí se observan los siguientes conceptos e informes de medidas creadas como manera de incentivar la generación de empleo, una especie de presión para que se piense en este grupo poblacional del que dicen:

Los jóvenes son los últimos en ser empleados y los primeros en ser despedidos, constituyendo un grupo poblacional con desventajas en el acceso al sistema laboral, que en la crisis económica y sanitaria ha demostrado ser especialmente vulnerable. La estructura normativa demanda sistemas de intervención con enfoques diferenciados que estimulen la contratación laboral con vocación de estabilidad acompañada de esquemas de conexión entre la oferta formativa con calidad, la pertinencia y las demandas de vinculación, que permitan superar las brechas que derivan del desempleo juvenil en Colombia.

Las fuerzas de la Estrategia Sacúdete, y el subsidio de nómina, en el Artículo 668 del 21 de junio del 2021..., prevé la creación del apoyo para la generación de empleo para jóvenes, que:

Otorgará a los aportantes que realicen contrataciones o vinculaciones en la vigencia 2021, un aporte mensual que corresponderá al veinticinco por ciento (25%) de un (1) salario mínimo legal mensual vigente (SMLMV), por los trabajadores adicionales entre los 18 y 28 años de edad, y hasta por doce (12) veces dentro de la temporalidad del apoyo, con el objeto de generar empleo joven y formal en el país.

En este sentido, el apoyo a la generación de empleo para jóvenes está condicionado en su temporalidad a (i) contrataciones o vinculaciones correspondientes al año 2021 y (ii) hasta por un máximo de 12 meses sin exceder el 31 de diciembre de 2022.

Conclusiones

Todas estas evidencias, datos y análisis desde diferentes perspectivas, permiten concluir que los bajos niveles en la educación de la población, impiden que realmente puedan tener acceso a nuevas y mejores formas de actividades productivas como trabajo formal o desarrollo de emprendimientos sostenibles.

Se deben implementar políticas públicas, programas y proyectos que faciliten el acceso a la educación, pero que además, incentiven un mejor nivel en la misma y se estimule el desarrollo de aportes desde la experiencia como parte de la Gestión del Conocimiento. Así no se seguirá con mano de obra no calificada, que es la perpetuadora de la pobreza.

Referencias

- Arango, Londoño, Gilberto. “Estructura Económica Colombiana”, 10ª Ed., Bogotá, McGraw Hill, 2005
- Arias, O., S., Saavedra, Jaime. (2005). ¿Sin Salida? Cómo combatir la Pobreza y la Desigualdad Persistentes en América Latina; Washington, D.C. *Revista Finanzas y Desarrollo (FMI)*, 42, 4 . 18-22.
- Astorga, P. y Valpy F. Apéndice estadístico. En Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX, Rosemary Thorp. Washington DC: BID, Unión Europea, 1998.
- Banco Mundial. (1997) Informe *Sobre el Desarrollo Mundial 1997. El Estado en un mundo en transformación*, 1997. <https://cutt.ly/eDEeq1f>
- Banco Mundial. Adjustment Lending: An Evaluation of Ten Years of Experience, 1998.
- Castiblanco-Castro, C. (2020). Efectos del desplazamiento forzado sobre el acceso a la educación en Colombia. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 10(2), 297-310.
- Chaverra, M. (2019). Educación y pobreza: una aproximación documental a los procesos educativos en entornos de exclusión y desigualdad social en Chocó, Colombia. *Ciencias Sociales y Educación*, 9(17), 145-161.

- Chirinos, N. (2009). Características generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 2, (4), 133-153 Universidad de Carabobo Valencia, Venezuela.
- Clemente M., Gerónimo, A. y Pérez J. (2018). Efectos de la pobreza y de los factores sociodemográficos en la educación superior: un modelo Probit aplicado a México. *Nova scientia*, 10(20), 539-568.
- Naciones Unidas. (2015). Documento UN. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- Reimers, F. (2021). Oportunidades educativas y la pandemia de la COVID-19 en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 9-23.
- Solano, J., Ovares, S. y Cerdas, Y. (2002). Educación y pobreza. *Revista Electrónica Educare*, 3, 117-129.